

Diversidad sexual e identidad de género en los pueblos indígenas: Bolivia ante el COVID-19

Por: David Aruquipa

Panorama sobre la situación del COVID 19 y la diversidad sexual e identidad de género en las poblaciones indígenas, datos y posicionamientos de los pueblos indígenas ante la pandemia del Covid-19, las creencias y discursos de la diversidad sexual e identidad de género en los pueblos indígenas, finalizando los riesgos y acciones que la militancia LGBTI incluida indígenas viene realizando

En la actualidad, de acuerdo al reporte N° 61, del Ministerio de Salud del Estado Plurinacional de Bolivia, al 16 de mayo de 2020, se cuenta con un acumulado de 3.826 casos de personas con el COVID-19, siendo los Departamentos de Santa Cruz, Beni y La Paz los que presentan mayores casos. No se cuenta con información desagregada sobre la pertenencia étnica de las personas autoidentificadas con algún pueblo indígena, que en Bolivia representan el 48.9% de la población nacional, autoidentificada con alguno de los 34 pueblos indígenas que habitan en las tierras bajas y 16 en las tierras altas.¹

En las últimas semanas, líderes y lideresas indígenas han denunciado que la presencia del COVID-19 en los territorios indígenas podría ser letal para las comunidades que habitan la Amazonía, Chaco, Chiquitanía y Pantanal, en especial aquellos que se encuentran en situación de alta vulnerabilidad. Evidenciando que el actual gobierno de transición no ha asumido responsabilidades para contar con programas de respuesta frente a una crisis

sanitaria para esta población, lo que pone en riesgo la supervivencia de los pueblos indígenas. Por otro lado, la falta de acceso a los medios de comunicación en sus lenguas originarias y las rutas camineras a las comunidades, implicaría la expansión de la pandemia en lugares en los que no se cuenta con las condiciones y los medios para la atención de los infectados.

Esta situación ha levantado la voz de la población indígena, que ha asumido en algunos casos el autoaislamiento como una medida para precautelar su vida y su salud, otros han decidido instalar trancas de control, estableciendo la prohibición de ingreso y salida de su territorio a personas ajenas, además de otra serie de acciones para evitar el contagio, como la delegación de personas para la provisión de alimentos en los centros urbanos cercanos.

A esta situación se suman los índices de violencia doméstica que ha aumentado por el confinamiento dispuesto para enfrentar esta emergencia sanitaria mundial. Datos

de autoridades establecen el incremento de la violencia doméstica, embarazos no deseados y cifras de feminicidios en Bolivia², donde se refiere que entre el 22 de marzo y 3 de mayo (periodo de cuarentena) se registraron 1.743 denuncias, de las cuales 1.370 corresponden a delitos de violencia familiar, de los cuales 94 son de violencia contra menores. La alarma se acentúa porque en lo que va del año ya se registraron 41 feminicidios, de los cuales 11 se produjeron durante este tiempo de cuarentena. Estos datos tampoco están desagregados por pueblos indígenas, y mucho menos sobre la orientación sexual e identidad de género que en la mayoría de los pueblos indígenas es un “secreto” que no se revela en las comunidades.

En esta época de cuarentena, cuando analizamos la situación de las diversidades Sexuales e Identidades de Género³ en Pueblos Indígenas de Bolivia, nos encontramos con limitada información y contactos, ya que la visibilidad de la población LGBTI en el país, ha iniciado en las ciudades urbanas, desde las luchas por la igualdad de derechos, a la identidad de género, a la familia homoparental, denunciando la discriminación violencia y crímenes de odio, y cuestionando el sistema machista y patriarcal que sostiene la mirada binaria de sexo y género. Entonces la discusión sobre diversidad sexual e identidad de género en los pueblos indígenas es reciente. Se cuenta con testimonios de distintas personas que tuvieron que migrar de sus pueblos indígenas a la ciudad para liberarse de la opresión en sus propias comunidades.

Es importante recoger algunos aspectos para entender la relación de las comunidades indígenas respecto a la diversidad sexual e identidad de género, para el análisis de en estas épocas debemos enfatizar en algunos aspectos⁴:

- Para los pueblos indígenas la mayor fuerza de sus reivindicaciones es la lucha contra el racismo y el colonialismo, y los derechos de propiedad de sus territorios, mientras que la diversidad sexual e identidad de género no es una prioridad de discusión

- La homosexualidad en la mayoría de los pueblos rurales e indígenas está vista como una enfermedad. La interrogante de si las personas de diversa orientación sexual nacen o se hacen es muy fuerte en las comunidades indígenas, al igual que en muchas otras culturas por lo tanto, en muchos casos consideran que esa condición se puede modificar mediante diversos tratamientos, se cree en la posibilidad de “corregir la anormalidad”.

- Una de las principales preocupaciones en los pueblos rurales e indígenas es que se piensa que las personas con diversa orientación sexual pueden provocar confusión en los niños y ser vistos como un modelo a seguir. Ven la homosexualidad como una condición que puede contagiarse, especialmente a los y las menores de edad.

La posibilidad de que sus hijos e hijas puedan tener una orientación sexual diferente a la considerada “normal” es uno de los mayores temores.

- Los pueblos indígenas de tierras bajas son muy respetuosos de sus sistemas orgánicos en sus centrales y comunidades, respetando siempre la organización matriz. Los dirigentes/as de las organizaciones son modelos a seguir y respetar, pero como la homosexualidad es habitualmente rechazada, este puede ser uno de los motivos por los que en los pueblos no se elijan dirigentes/as homosexuales.

- La migración a la ciudad es frecuente para “salvarse” de prácticas violentas y discriminatorias. La mayoría de las personas en las comunidades indígenas aseveran contundentemente que no existen personas de diversa orientación sexual en sus territorios y, entre líneas, afirman que, en caso de que existieran “podrían” sufrir violencia y discriminación, lo que provoca que quienes se sienten atraídos/as por personas de su mismo sexo opten por salir de la comunidad para vivir su sexualidad en las ciudades más grandes.

- La sexualidad es un tema tabú para los aymaras⁵, entre los que alienta una visión judeo-cristiana de la pareja aymara: el chacha-warmi (hombre-mujer), que no es más que una suerte de ideal de complementariedad que no se cumple realmente porque hay unos sesgos patriarcales muy fuertes y en general es un mecanismo para encubrir esas diferencias y jerarquías sexuales. El chacha-warmi, es un discurso encubridor del patriarcado andino⁶.

Este panorama ha generado una migración de indígenas homosexuales a las ciudades más cercanas de sus pueblos para vivir su sexualidad en libertad, en muchos casos activando desde organizaciones LGBTI o de manera independiente, para visibilizar su orientación sexual o identidad de género desde su ser indígena.

Al conversar con la activista transexual Laura Álvarez, sobre la situación de las personas LGBTI+ indígenas en tiempos de COVID 19, enfatiza que en estos momentos el coronavirus ha agudizado la situación de la población homosexual en los pueblos indígenas, por la presencia de distintas iglesias evangélicas en los pueblos y también por los discursos gubernamentales que refuerzan un alto conservadurismo, como por ejemplo la presidenta de transición Jeanine Añez emite frases como “Dios bendiga a Bolivia” que repite al terminar un discurso o al dar un mensaje a los y las bolivianas, además de organizar vuelos para bendecir ciudades, y lanzando convocatorias a jornadas de rezos y ayunos para pedir a Dios que proteja al país del COVID 19.

Estas convocatorias religiosas, han marcado una situación de retroceso donde nuevamente se instalan los discursos del “pecado” “enfermedad” “dios te salvará”, etc.

Por otro lado, Laura Álvarez, enfatiza que en estos momentos el gobierno de transición está criminalizando a los pueblos indígenas por su apoyo histórico al Gobierno del MAS (Movimiento al Socialismo) del líder Evo Morales Ayma y ahora con el COVID 19 también se ha generado mayor represión y control a los pueblos indígenas.

Ante este panorama que los pueblos indígenas deben enfrentar, son otros los focos de atención, donde la diversidad sexual e identidad de género no es un tema prioritario.

Entonces por un lado la pandemia ha visibilizado las desigualdades de áreas rurales y ciudad, mostrando que existe una limitación de acceso a sistemas de comunicación en poblaciones indígenas y de acceso al sistema de salud, pero por otro lado ha reforzado las respuestas solidarias comunitarias de los colectivos LGBTI, donde muchos indígenas homosexuales militan, realizando una serie de acciones solidarias de acopio de alimentos, distribución de los mismos a la población LGBTI de ciudades como El Alto donde hay mayor concentración de población migrante campo ciudad, además de estar abriendo distintos espacios de diálogo online para discutir sobre temas de urgencia para la población LGBTI incluida la situación de la diversidad sexual e identidad de género en los pueblos indígenas.

“
*Una es más
auténtica cuanto
más se parece a lo
que soñó de sí
misma*”

PALOMA SODI
República Dominicana